

Sujetos instituyentes en el caos contemporáneo

Leonardo Montecchi (2016)

VERSIÓN EN CASTELLANO

Traducción de Ana Inés Heras, 24 de febrero de 2017

“Cada uno nos encontramos, como es (mi) caso, bien lejos todavía de un minucioso examen de conciencia, en una parcela a la deriva en este caos”.

Pier Paolo Pasolini, El Caos

Un punto de vista

Me preguntaba al iniciar este escrito ¿desde dónde estoy pensándolo?

Es cierto que lo enuncio ahora, con todos ustedes, pero, como ven, estoy leyendo un texto que pensé y escribí en un momento distinto. Deben imaginarme en el Departamento de Adicciones Patológicas en Rímini, entre una cita y otra, escribiendo y recuperando pensamientos que se mezclan con las situaciones clínicas, pensamientos a los cuales pretendo dar forma.

Son estos uno de tantos acontecimientos que constelan en nuestra vida cotidiana, un espacio-tiempo que interrumpe la rutina; debo decir que estoy usando el tiempo para pensar y escribir cualquier otra cosa que lo que verdaderamente se me encarga por parte de la dirección de la Hacienda Sanitaria. Y en este tiempo tendré que continuar realizando lo que se me carga también, permaneciendo alerta, como si fuese una máquina inactiva que espera continuar con lo que se prevé como protocolo institucional.

En vez de todo esto, estoy aquí para pensar y escribir, y este escribir lo siento como una acción, como una praxis.

Pero ¿qué tipo de praxis en esta escritura?

Ciertamente es un intento de acción comunicativa que parte de un espacio tiempo que se sustrae a la cotidianidad instituida; aún más, me estoy dando cuenta de que inclusive mi hacer en situación está instituido no solamente de los procedimientos y órdenes externas sino más bien de reglas de comportamiento que he internalizado.

En suma, el estado de conciencia ordinario en el cual vivo no es el mismo que este momento en el cual estoy escribiendo.

Y ahora ¿dónde estoy? ¿Desde dónde estoy imaginando?

Me parece que me encuentro en una *zona* como Stalker de Tarkovskii, pero en una zona provisionalmente autónoma al estilo Hakim Bey o mejor aún en una *interzona* que podría ser una *interzona* de relaciones, porque estoy percibiendo los límites entre una zona y otra, y también una *interzona* de cambio, porque percibo todas las zonas superpuestas entre sí.

Desde aquí desde este lugar subversivo estoy escribiendo mi despacho como William

Burroughs en “Almuerzo desnudo”.

Me encuentro en una brecha como siempre, o si queremos, en un *momento*.

Cómo escribiera Henri Lefebvre:

“ la teoría de los momentos no se sitúa fuera de la cotidianidad sino que se articula con ella uniéndose a la crítica para introducir en ella aquello que le falta a su riqueza. Se tiende así a producir, en lo cotidiano, una forma de disfrute particular unido al total, la vieja contraposición de la ligereza y la pesadez, de la seriedad y de la ausencia de seriedad”

“El sueño y el descanso”, Henri Lefebvre

He conversado sobre la diferencia entre momentos y situaciones con Remi Hess y me he convencido de que el momento es un continuum temporal. Se trata de repeticiones de situaciones, aunque de repeticiones diferentes en el sentido de que hacia el interior del momento se produce un movimiento abierto en forma de espiral y no de círculo cerrado.

Por lo tanto el sujeto que soy en el momento subversivo fuera de la máquina procedimental de la conciencia ordinaria que Lukacs llamó falsa conciencia es un sujeto que se interroga sobre el grande momento histórico más abarcador en el cual estamos todos contenidos.

Si deseamos seguir la teoría de los ámbitos de Bléger estoy intentando analizar un quinto ámbito el ámbito global o Planetario en el cual estamos todos inmersos. Si se desea es un punto de vista que ha nacido hacia los fines de 1968 y que recoge el sentido de todo aquel el movimiento cuando el 24 de diciembre Frank Borman, Jim Lovell y Bill Anders fotografiaron para nosotros la Tierra vista desde la Luna. La imagen nunca antes vista de aquel globo azul con estrías blancas y trazos de marrón a permanecido impreso en el sistema nervioso central como una traza indeleble de un pasaje evolutivo. Por primera vez habíamos sido vistos desde afuera.

El momento histórico

Es a partir de este punto de vista que busco desarrollar en el análisis del momento histórico actual el filón del materialismo histórico que hace parte de nuestro ECRO, en referencia a la producción de subjetividad que es posible dado el desarrollo de las fuerzas productivas.

En efecto, dice Marx:

“adquiriendo nuevas fuerzas productivas los hombres cambian su modo de producción, y cambiando ese modo de producción, esto es, su modo de ganarse la vida, cambian automáticamente todas las relaciones sociales.”

“Miseria de Filosofía”, Carlos Marx

Por lo tanto, para Marx a través de este muy estrecho de producción y relaciones sociales toma forma la subjetividad. Decimos también que es una visión materialista.

“El modo de producción de la vida material entonces es lo que condiciona el proceso social, político y espiritual. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser social sino al contrario, es el ser social lo que determina la conciencia.”

Marx, “Introducción a la Crítica de la Economía Política”, 1857

En esta visión rigurosa la conciencia no emerge de la dialéctica idealista del espíritu sino de una dialéctica materialista; esto es, del modo de producción derivan las relaciones sociales a partir de las cuales éstas se presentan como históricamente determinadas (por parte del ser social). Ciertamente, este punto de vista se contrapone radicalmente a la idea liberal magistralmente expresada por parte de la señora Thacher con su famosa afirmación: “no existe la sociedad, solamente existen los individuos”.

Marx hubiera respondido con los manuscritos de 1844: “El individuo es el ser social” Esta es la explicitación de los puntos de vista antagonistas con los cuales se participa de la “producción de la vida material”.

Pero volvamos al análisis de mi punto de vista.

La teoría de Marx, como ya se sabe, se basa sobre el hecho de que la historia es la historia de la lucha de clases y que cuando el desarrollo de las fuerzas productivas, esto es la ciencia y la técnica entran en conflicto con las relaciones de producción existentes (por ejemplo las relaciones de propiedad jurídicamente definidas por aquel modo de producción) sobreviene una época de revolución social que se concluye con la emergencia de un sujeto nuevo.

Por ejemplo, la burguesía y el modo de producción capitalista emergieron del feudalismo con la revolución francesa.

En la visión de Marx existe el progreso, las fuerzas productivas deben desarrollarse y el obstáculo a su desarrollo, antes o después, está destinado a caer.

Cómo sucede la caída es aún objeto de discusión — acerca de si esta caída puede avenir naturalmente o bien no sería necesaria a través de un *forzamiento subjetivo*. Es decir: ¿cómo puede el sujeto de la revolución tomar conciencia de sí mismo?

¿Cómo se pasa de la clase en sí a la clase para sí?

Estos han sido problemas importantes pero la perspectiva de fondo del materialismo histórico presenta una sucesión de modos de producción que progresan a través del desarrollo de las fuerzas productivas.

Una visión optimista, ochocentista de la historia.

Desarrollo y progreso

Las críticas a esta impostación *desarrollista* han sido constantemente archivadas como reaccionarias o como utopías románticas ligadas al pasado.

Inclusive también Leopardi trae una crítica radical al optimismo de su siglo:

Dipinte in queste rive
Son dell'umana gente
Le magnifiche sorti e progressive.

Qui mira e qui ti specchia,

Secol superbo e sciocco,
Che il calle insino allora
Dal risorto pensier segnato innanti
Abbandonasti, e volti addietro i passi,
Del ritornar ti vantì,
E proceder il chiami.

(extracto de los versos de Leopardi, XXXIV - LA GINESTRA, O FIORE DEL DESERTO¹)

No obstante su pesimismo cósmico, Leopardi en ésta, su última composición, veía en la voluntad de vida de la *ginestra* contenta de los desiertos un sujeto colectivo que a partir de

“E quell'orror che primo
Contra l'empia natura
Strinse i mortali in social catena,”

(Nota de la trad. “Y fue el horror contra la naturaleza impía que ató a los mortales en social cadena por primera vez.”)

Torna en estos versos al ser social como cultura, contrapuesta a la impía naturaleza o a la naturaleza *madrasta* como define Leopardi a la naturaleza.

Se trata de una visión distinta de la idea ochocentista del desarrollo orientado teleológicamente hacia un bien superior. Todavía Leopardi no es un reaccionario. En su refutación de un finalismo (teleología) de la historia, César Luporini, un importante filósofo italiano, propone pensar que la sociedad moderna se basa en la fragmentación de los vínculos sociales y en una regresión a la barbarie del hombre como lobo del hombre.

El progreso para Leopardi es la emergencia del sujeto colectivo de estos escombros: la cadena social.

Pero esta crítica al industrialismo y al fetichismo de las fuerzas productivas se combatió ferozmente por parte de la ortodoxia marxista que no ha sabido entender el fondo de la primera gran crisis de falta de petróleo que tuvo lugar en 1973.

Pasolini

La idea desarrollista del progreso fue criticada por Pier Paolo Pasolini quien en un famoso artículo de los Escritos Corsarios individualizaba a los sujetos del desarrollo como los industriales que tendían a la ganancia produciendo objetos de consumo en serie porque las fuerzas productivas (la tecnología) lo hacía posible (producción en larga escala). Pero para

¹ Canzone composta nel 1836 presso la Villa Ferrigni (ora rinominata Villa della Ginestra, e situata lungo il cosiddetto “miglio d’oro”, un tratto di strada celebre per le bellezze storico-paesaggistiche e per le splendide ville d’età settecentesca) di Torre del Greco, La ginestra o il fiore del deserto viene pubblicata per la prima volta nell’edizione napoletana dei Canti curata da Antonio Ranieri (1845). Il componimento, che si apre con una citazione dal Vangelo di Giovanni, è considerato il testamento poetico di Leopardi, che, osservando una ginestra sulle pendici del Vesuvio, riflette sulla condizione umana e sulla Natura. Fuente: <http://www.oilproject.org/lezione/leopardi-la-ginestra-parafrasi-pessimismo-leopardiano-3662.html#rev9>

Pasolini también las masas de consumidores eran favorables a este tipo de desarrollo sin progreso, como él decía. Para él el progreso era una idea a realizarse aún, una noción ideal—social y política, y muy cercana a aquella reforma intelectual y moral que para Gramsci decía que era la tarea del príncipe moderno.

Esta visión de Pasolini está expresada enteramente en su terrible poesía de 1964²:

Io sono una forza del Passato.
Solo nella tradizione è il mio amore.
Vengo dai ruderi, dalle chiese,
dalle pale d'altare, dai borghi
abbandonati sugli Appennini o le Prealpi,
dove sono vissuti i fratelli.
Giro per la Tuscolana come un pazzo,
per l'Appia come un cane senza padrone.
O guardo i crepuscoli, le mattine
su Roma, sulla Ciociaria, sul mondo,
come i primi atti della Dopostoria,
cui io assisto, per privilegio d'anagrafe,
dall'orlo estremo di qualche età
sepolta. Mostruoso è chi è nato
dalle viscere di una donna morta.
E io, feto adulto, mi aggiro
più moderno di ogni moderno
a cercare fratelli che non sono più

(Da Poesia in forma di rosa)

(Nota de la trad.:

“Yo soy una fuerza del Pasado.
Solo en la tradición está mi amor.
Vengo de los ruinas, de las iglesias,
De los palos del altar, de los burgos abandonados
sobre los Apeninos o los Pre Alpes
donde he visto a los hermanos.
Doy vueltas por la Tuscolana como un loco,
Por la Appia como un perro sin dueño.
Miro los crepúsculos, las mañanas de Roma,
Sobre la Ciociaria, sobre el mundo, como los primeros actos de la Post Historia.
A la cual asisto por privilegio de la oficina del registro.
Del ornamento extremo de cualquier edad ya sepultada. Monstruoso es aquel
nacido de las vísceras de una mujer muerta.
Y yo, feto adulto, voy vagando, más moderno que cualquier moderno,
a buscar hermanos que ya no están más.”)

Aquí Pasolini es crítico de la modernidad y busca a los hermanos que ya no están más, la

² En este vínculo se puede acceder a la versión recitada por Pasolini mismo:
<https://www.squilibri.it/blog/pier-paolo-pasolini-io-sono-una-forza-del-passato.html#dalla-viva-voce-di-pier-paolo-pasolini>

cadena social de Leopardi; busca la comunidad, la *Gemeinschaft* de Tonnies que ha sido disuelta y de la cual solamente quedan las ruinas.

Se trata de una crítica radical al consumismo y aquello que se ha dado en llamar globalización. Pasolini ve en ella la destrucción del vínculo comunitario, el eclipse de la civilidad y la emergencia de la barbarie.

¿Queda entonces volver a la alternativa propuesta por Rosa Luxemburgo, aquella de *Socialismo o barbarie*?

De allí que su mirada como *más moderno que cualquier moderno* anticipa por muchos años aquella condición que Lyotard llamó posmoderna.

Otro crítico de la idea que el desarrollo de las fuerzas productivas aporta al Progreso de la sociedad es Herbert Marcuse, quien ha visto en la sociedad del consumo un aspecto totalitario de homologación con la conquista de parte del sistema de subjetividad alternativa compuesto por la clase obrera.

El consumismo

El desarrollo de las fuerzas productivas conduce una dimensión cercana a la subordinación al neo-capitalismo y al predominio de la falsa conciencia que reduce la subjetividad a aquélla de consumidor.

Las dimensiones de la conciencia se reducen así a una: de la producción y el consumo.

Como dice Marx en los Grundrisse:

"Non è soltanto l'oggetto del consumo dunque ad essere prodotto dalla produzione, ma anche il modo di consumarlo, non solo oggettivamente, ma anche soggettivamente. La produzione crea quindi il consumatore."

(Nota de la traductora. "No sólo es el objeto de consumo, por lo tanto, a ser producido por la producción, sino también el modo de consumirlo, no solamente de forma objetiva sino subjetivamente. La producción crea así al consumidor.")

De este modo, este sujeto es un producto de un cierto modo de producción. Así es difícil pensar cuál sería el tipo de sujeto que podría llevar adelante el cambio del modo de producción en el sentido de una "reforma intelectual y moral" esto es de una "revolución cultural" y no de un desarrollo lineal de la fuerza productivas.

La clase permanece clase en sí y no es posible adquirir conciencia porque la falsa conciencia que resulta del modo de producción es el tipo de subjetividad dominante.

La crítica a la idea marxista de Progreso entendida como desarrollo de las fuerzas productivas se encuentra también el grupo parisino en torno a la revista (*Socialismo o Barbarie*).

Cornelius Castoriadis, quien contribuiría al nacimiento del Análisis institucional con el

concepto de sociedad instituyente, decía en una entrevista:

"Innanzitutto, dalla nostra discussione dobbiamo lasciare fuori l'idea di "progresso". Nella storia, il progresso esiste solo in senso strumentale. Con una bomba H possiamo uccidere molte più persone che con un'ascia di pietra, e la matematica contemporanea è molto più ricca, potente e complessa dell'aritmetica dei primitivi. Ma un dipinto di Picasso vale né più né meno quanto i graffiti di Lascaux e di Altamira, la musica balinese è sublime e le mitologie di tutti i popoli sono di una bellezza e di una profondità straordinarie. E se ci spostiamo sul piano morale, non dobbiamo fare altro che guardarci intorno per smettere immediatamente di parlare di "progresso". Il progresso è un'idea essenzialmente capitalista nella quale è rimasto intrappolato lo stesso Marx."

Nota de la trad.:

"así las cosas debemos dejar fuera de nuestras discusiones la idea de Progreso. En la historia el progreso solamente existe en un sentido instrumental. Con la bomba H podemos matar muchas más personas que con un hacha de piedra, y la matemática contemporánea es mucho más rica, por y compleja que la aritmética de los primitivos. pero una pintura de Picasso no vale más ni menos que los grafittis de Lascaux y Altamira, La música balinesa es sublime y las mitologías de todos los pueblos son de una belleza y una profundidad extraordinarias. Y si revisamos el plano moral, No deberíamos hacer ninguna otra cosa que mirar a nuestro alrededor para inmediatamente dejar de hablar de " Progreso". El Progreso es una idea esencialmente capitalista en la cual e el mismo Marx se quedó atrapado."

Estas consideraciones nos llevan directamente al plano antropológico porque ponen en discusión el etnocentrismo al Mostrar diferentes estilos de vida por fuera de la idea lineal de Progreso por la cual habría de pasarse de los salvajes a los bárbaros y a los civilizados.

Basta pensar en la investigación de Marcel Mauss acerca del don, o aquellas investigaciones fundamentales de Pierre Clastres sobre la sociedad sin estado.

El límite del desarrollo

En este punto debemos volver de nuevo a la crisis de los años setenta y el descubrimiento de los límites del desarrollo por parte del club de Roma.

Dicho informe puso al orden del día a la ecología con la consideración de que los recursos naturales no eran ilimitados y que la naturaleza ponía límites al uso de estos recursos.

La idea de la producción como apropiación de la naturaleza la encontramos directamente en Marx:

"cada producción es una apropiación de la naturaleza por parte del individuo dentro y mediante una determinada forma de sociedad"

Y luego continúa:

"Pero es ridículo saltar de este hecho a una determinada forma de la propiedad por ejemplo a la propiedad privada".

Introducción a la Crítica (1857)

Marx habla de la propiedad común de los indios, esclavos y antiguos celtas, quienes serían las formas más originarias de condiciones de la producción.

Pero estas condiciones de Marx hacen referencia a un concepto de naturaleza que se refiere a pastores nómades en los cuales la apropiación temporaria del suelo se da en función de los pastos.

En los pastores nómades no existe el concepto de naturaleza y de suelo o de tierra como existe para los cazadores-recolectores, quienes tienen un modo de producción distinto. Para ellos la naturaleza, la tierra, el suelo no son en absoluto una propiedad común, al contrario, son "la condición de la existencia" y la caza y la recolección son usos de la naturaleza. Los abusos constituyen violaciones que pueden producir efectos imprevisibles.

En el mundo de los cazadores y recolectores, en la sociedad sin estado descrita por Clastres, la ley el *nomos* no es cómo es derivado del conocimiento de los muros que limitan la propiedad de los pastos (según Smith): simplemente no existe el *nomos* de la tierra.

En nuestro ECRO (esquema conceptual, referencial y operativo) está también este mundo. Es más, dice Pichón Riviere:

"Fui desde los 4 años testigo y protagonista, a la vez, de la inserción de un grupo minoritario europeo en un estilo de vida primitivo. Se dio así en mí la incorporación, por cierto que no del todo discriminada, de dos modelos culturales casi opuestos. Mi interés por la observación de la realidad fue inicialmente de características pre-científicas y, más exactamente, míticas y mágicas."

Pichón Riviere, Prólogo a "El proceso grupal"

Hasta aquí la crítica a la idea de Progreso ligada al desarrollo de las fuerzas productivas. Estas críticas, con la emergencia del paradigma ecologista, que se refiere a la existencia de un límite al desarrollo, parecen poner en una lucha mortal al materialismo histórico, la lucha de clases y el socialismo científico.

El sujeto de una sociedad instituyente parece volverse totalmente ideal, utópico en el sentido de imposible o portador de un ajustamiento interno el desarrollo indefinido.

Como hubiera preconizado Umberto Eco, parece una alternativa entre apocalíptica e integrativa.

Incluso el obrerismo italiano, que fue exitoso en construir una teoría materialista de la composición de clase en la era del obrero masa y de los consejos operarios de los años 70 de 1900, no resuelve teóricamente la crisis del concepto de progreso ligado al desarrollo de las fuerzas productivas y por esto no tiene éxito en explicar la crisis ambiental.

El Ecomarxismo y el análisis institucional

En 1989 aparece el ensayo de O'Connor titulado Ecomarxismo. siguen una serie de ensayos en los primeros años 90 que reabren la teoría materialista de la historia.

O'Connor dice que Marx no está solo la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, sino que según él existe otra más entre el

desarrollo de las fuerzas productivas y las condiciones de la producción. Esta segunda contradicción explicaría la crisis ambiental como efecto del modo de producción capitalista.

Marx entiende Como condiciones de la producción a todos aquellos elementos sin los cuales la producción no podría tener lugar, por ejemplo la fuerza de trabajo humana, la naturaleza, el ambiente, el espacio urbano, la comunicación, la infraestructura y el transporte. De este modo, a contradicción no es solamente entre la fuerza del trabajo y el capital sino también entre el capital y el ambiente natural.

Esta segunda contradicción explicaría porque la producción como apropiación de la naturaleza pero también del espacio urbano y de la infraestructura de la comunicación, llevarían al agotamiento, empobrecimiento y destrucción de las condiciones de la producción que no pueden regenerarse y por ende, llevarían al colapso general.

Ya en los primeros años 70 en su estudio del espacio y de la ciudad Henri Lefebvre se había dado cuenta de que

“El capitalismo destruye la naturaleza y arruina las propias condiciones de existencia preparando y anunciando su desaparición a través de una revolución.”

“El marxismo y la ciudad”, Lefebvre

En este punto de nuestro análisis tenemos que pensar cómo puede emerger de esta contradicción un sujeto instituyente capaz de transformar la clase social de la que emerge de clase en sí y en clase para sí.

Arduo problema.

Para hacer esto voy a apoyarme en algunas cuestiones relacionadas a la idea de institución que han sido desarrolladas por el análisis institucional que como hemos visto nace del grupo Socialismo o Barbarie con la influencia de Lefebvre y de los situacionistas.

El grupo desarrollaba creativamente el análisis trotskista de la burocratización en la sociedad soviética post-revolucionaria.

De hecho, para los analistas institucionales comenzando por Lapassade, la dialéctica del momento instituyente el momento instituido típico de una institución viva se esclerotizaba en los procesos de institucionalización que luego pervertía el propósito por el cual la institución había sido fundada.

En este caso el propósito se volvía el automantenimiento de la institución misma.

Así, en los análisis de Trosky, había sucedido en la unión soviética con la elección estalinista de construir el socialismo en un solo país sostenido por la dictadura de la burocracia del partido comunista.

Ocurría una heterogenesis de los fines.

Por el contrario, los otros estados burgueses construidos en el transcurso del tiempo se fueron articulando en instituciones y se volvieron en los garantes de la privatización de los recursos naturales como el suelo y el agua y del espacio urbano también.

Estos recursos no son productos del capital, sino que se hacen disponibles gracias a elecciones políticas que sólo últimamente se vuelven objeto de lucha consciente por parte de los sujetos instituyentes que no solamente rechazan la privatización si no hacen emerger una relación con el ambiente, con el espacio urbano y con los recursos naturales que puede constituir el embrión de un nuevo ser social.

¿Qué ha sucedido?

El ciclo de lucha de los años 70 de 1900, articulado en escala planetaria, produjo un cambio en las formas de producción y de la regulación de los intercambios.

El estado burgués con sus instituciones disciplinarias que son descritas por Foucault, entró en una crisis irreversible: los cuarteles, la escuela, la fábrica y todas las otras formas de disciplinamiento del cuerpo, no tienen ya éxito en educar o re-educar sino en vigilar y castigar.

Emergen otras formas de control social que han hecho siempre más difícil la toma de conciencia de los sujetos instituyentes. Son formas de control del pensamiento y de la mente que se manifiestan a través de la imposición de estilos de vida, actitudes y reglas sociales preconstituidas. Se da a este modo mixto de intervenir el nombre de biopolítica.

El “general intellect”

El modo de producción se ha modificado completamente con la revolución de la microelectrónica y la introducción de la informática en los procesos productivos.

Debemos volver así a los análisis de Marx que en el fragmento sobre las máquinas escribe:

"La natura non costruisce macchine, non costruisce locomotive, ferrovie, telegrafi elettrici, filatoi automatici ecc. Essi sono prodotti dell'industria umana: materiale naturale, trasformato in organi della volontà umana sulla natura o della sua esplicazione nella natura. Sono organi del cervello umano creati dalla mano umana: capacità scientifica oggettivata. Lo sviluppo del capitale fisso mostra fino a quale grado il sapere sociale generale, knowledge, è diventato forza produttiva immediata, e quindi le condizioni del processo vitale stesso sono passate sotto il controllo del general intellect, e rimodellate in conformità a esso."

Nota de la traductora:

"La naturaleza no construye máquinas, no construye locomotoras, vías férreas, telégrafos eléctricos, ruedas automáticas. Ellos son productos de la industria humana: materiales naturales, transformados en órganos de la voluntad humana sobre la naturaleza o de su explicación de la naturaleza. Son órganos del cerebro humano creados por la mano humana: capacidad científica objetivada. El desarrollo del capital fijo muestra hasta qué grado el saber social general (knowledge) se vuelve fuerza productiva inmediata y entonces las condiciones del proceso vital mismo pasan bajo el control del *general intellect* y se remodelan a su conformidad".

Este "intelecto general" que controla las condiciones del proceso vital mismo de la sociedad es claramente la mutación contemporánea del capitalismo se se ha dado en llamar *capitalismo cognitivo*.

El capitalismo cognitivo se constituye de la apropiación del intelecto humano y de su transformación en capital. Es el mismo proceso que ocurre en relación a la naturaleza.

La transformación en capital significa el usufructo sin límite, sea de la naturaleza, sea del intelecto general.

La producción se vuelve acumulación permanente de capital que tiene como objeto el propio desarrollo infinito.

Por otra parte este capital cognitivo no tiene necesidad de producir objetos concretos para la propia autovaloración (auto-valorización) continua. La producción se convierte en producción simbólica. Con la apropiación del intelecto general la producción se vuelve inmaterial.

Se producen significados por significantes. Es decir, lo que es importante no es el material de qué está hecho el objeto (que podría hacer de un simple objeto de uso una mercancía con determinado tipo de valor) sino la marca que lo distingue específicamente. Y la marca, la *brand*, es un símbolo que no representa una determinada cualidad del objeto sino un estatus social, un estilo de vida.

Así el capitalismo cognitivo disfruta del *general intellect* para producir símbolos con su significado y atraviesa esta producción e impone comportamientos y estilos de vida con la única finalidad de la propia acumulación.

Ésta es la semiosis capitalística típica de la fase actual del capital que más que capitalismo cognitivo podría ser mejor definida con el término *semiocapitalismo*.

Semiocapitalismo

El semiocapitalismo se caracteriza por el bio-poder, es decir, la capacidad perversiva de apropiarse de la vida en todas sus formas naturales: agua, bosques, hielo, hasta de las formas de pensamiento estereotipado y totalmente interno de una existencia regulada por el consumo para la producción y de la producción por el consumo.

El capitalismo en este estadio se ha difundido a todo el planeta, y ha provocado, y está provocando, continuamente, mutaciones irreversibles.

Del lado de la naturaleza: la deforestación, el aumento de las emisiones en la atmósfera de CO₂ (con el consiguiente aumento de la temperatura planetaria), el derretimiento de los hielos y las imprevisibles modificaciones meteorológicas.

Del lado del ser humano está teniendo lugar una mutación antropológica de consecuencias impredecibles: la conexión permanente con la red telemática produce una escisión entre el aspecto cognitivo y el emocional.

La afectividad tiende a convertirse en el rumor que perturba la comunicación cognitiva.

Además la apropiación capitalística del *general intellect* se extiende a casi cualquier forma de comunicación y en cualquier lugar la producción y el consumo: en todas partes se valoriza el capital.

Sin embargo el semio-capitalismo no encontró aún una forma estatal que pueda contenerlo. Quisiera, a tal propósito, citar la teoría de los ciclos de Giovanni Arrighi que ve el desarrollo de la producción capitalística en relación a los estados que son exitosos en contenerla como pasa con las repúblicas marinas italianas, Génova y Venecia, con Holanda, Inglaterra y luego al fin, Estados Unidos.

Pero estos últimos después de la guerra fría y el colapso de la URSS no son estados en grado de transformarse en un Imperio Planetario. Esta hipótesis fue pensada por Negri y Hardt y al abrirse un nuevo siglo parecía el proceso inevitable de construcción de un nuevo orden a partir de los organismos ya existentes, del tipo del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la organización Mundial del Comercio, y por el estilo.

Se habían instituido formas de codificación y control de la subjetividad liberadas de los procesos de globalización.

Es más, ahora todas las desterritorializaciones provocadas por la difusión planetaria del semio-capitalismo pueden ser recodificadas en diagnósticos codificados por el DSM.

Las instituciones de control no se daban ya la tarea de disciplinar a los sujetos a un orden estatal. Esto fue el objetivo de una época pasada; ahora el bio-poder clasifica los comportamientos y trata de controlarlos a través de instituciones que efectúan diagnósticos y suministran fármacos. Estas instituciones prescriben los papeles para un adaptamiento pasivo de acuerdo realidad de la producción y consumo actuales.

Son fábricas de falsa conciencia.

Parece que no se puede huir de este aparato de captura y control.

Sin embargo, el orden imperial no es capaz de instaurarse: las rebeliones de todo tipo se multiplican, (...) y el comienzo de una homologación represiva planetaria no es totalmente realizada.

La difusión global del semio-capitalismo ha provocado la crisis total de los estados nacionales: las multinacionales no son regulables por un estado nación pero el usufructo intensivo de los recursos naturales por la valorización y la centralización del capital en las metrópolis ha determinado el empobrecimiento y la desertificación de los suelos, el crecimiento indiscriminado de la ciudad por sobre el campo y la proliferación de las periferias y los *slums*.

Éxodo

Esta mutación del habitar produce necesariamente la destrucción de pueblos y culturas y el nacimiento de multitudes migrantes que viajan de la periferia del mundo hacia un improbable centro constituido en las metrópolis que se agrandan siempre un poco más. La población del planeta residente en la ciudad ha superado a la del campo.

La urbanización es incontenible.

La desaparición de las comunidades después del atravesamiento de flujos potentísimos

decodificantes produjo el éxodo de enorme cantidad de multitudes que no son controlables en ningún estado nacional. Estas multitudes no tienen subjetividad jurídica. Emergen como *nuda vida* como las llama Giorgio Agamben. Vida natural, bios, que atraviesa el desierto, después el mediterráneo y así sucesivamente se encierra en campos y se somete a un proceso de construcción de subjetividad aceptada por el orden simbólico dominante. Si la historia que se cuenta a través del aparato de captura corresponde al sujeto enunciado por el dispositivo de control, entonces (la subjetividad) reside en la marca: ser titular del permiso de residencia.

Todo el resto es multitud en movimiento, vagabundos sin ningún derecho.

Clandestinos.

Caos

Como dije, el intento de construir un Imperio Planetario que portara orden en las contradicciones del semio-capitalismo ha fallado miserablemente con la guerra de Bush Junior. De este fracaso emergió prepotentemente el caos, como hubiera preconizado Prem Shankar Jha en su libro (donde venturó el caos por venir).

Ahora nuestra contemporaneidad se caracteriza por el caos.

¿Qué significa esta afirmación? Significa que estamos viviendo un momento histórico en el cual los vínculos sociales y comunitarios están disueltos y emergen una multitud de fragmentos, objetos fractales en conexión entre sí pero que no tienen conciencia de compartir un destino común.

La fractalización de las relaciones de trabajo, típica del semiocapitalismo, fragmentó la fuerza de trabajo en contratos parciales, cada vez más individualizados, aislando las luchas sociales en vertientes aisladas sin una estrategia común.

En el mundo post-colonial, el empuje nacionalista que llevó al colapso a los viejos imperios y produjo el nacimiento de nuevos estados se convirtió en el crecimiento de elites consumidoras que dirigen (gestionan) procesos de de-localización productiva explotación catastrófica de los recursos y de los flujos migratorios. Todo esto no sobreviene en un fondo de tranquilidad social, progresivamente se generan trayectorias impredecibles de partículas elementales sociales que se re componen a la luz de grandes imanes que los atraen: el fundamentalismo religioso que reconstruye identidad y pertenencia comunitaria entorno a enemigos infieles, la nueva forma de narcisismo racista que exalta la comunidad de la tierra y la sangre del odio al extranjero y al distinto.

En este decaimiento emerge la guerra como extrema forma de producción y de consumo: la destrucción de casas, objetos, las muertes de personas, la creación de multitudes en fuga produce un aumento de la ganancia.

Naomi Klein, en su libro *Shock Economy*, hablaba ya economía de la catástrofe a partir del huracán Katrina y en Italia lo vemos así con el terremoto de Aquila y otros terremotos.

Pero la guerra es la catástrofe por excelencia: es el caos realizado. es una destrucción y reconstrucción permanente que nosotros estamos viviendo en esta era del caos, una guerra

mundial de baja y de alta intensidad según las zonas.

Guerra

En este momento histórico hay acciones de guerra y masacre en México, suicidios y homicidios de masa en Bagdad en Siria o en Nigeria, la guerra en Libia, Afganistán, Pakistán, con mujeres y hombres que se hacen explotar como bombas humanas, los ataques del Bataclan de París, la guerra en Ucrania e inclusive las masacres en Norteamérica en las escuelas o en el cine y también un aumento exponencial y generalizado de los suicidios juveniles como dice Franco Bifo Berardi en su terrible el libro Héroes.

¿Qué cosas modifican la percepción de estar en paz o estar en guerra?

Creo que un matiz sutil puede transformar una condición de miedo a una de inseguridad permanente tal como puede ser la reacción cuando se sufre de la irrupción en la propia casa por parte de individuos armados que masacran y amenazan de muerte.

"Il 12 giugno le forze dell'Europa occidentale varcarono il confine con la Russia e scoppiò la guerra: un evento contrario alla ragione e alla natura umana divenne realtà. Milioni di uomini commisero, gli uni al danno degli altri un numero indicibile di misfatti, tradimenti, ladrocinii, rapine, incendi e assassinii, falsi in assegni e denaro, quali per secoli non ne annoverano le cronache di tutti i tribunali del mondo. E invece durante quel periodo gli uomini che se ne macchiarono non li considerarono nemmeno reati.

Che cosa aveva prodotto un evento così straordinario? Quali ne furono le cause?"

Nota de trad. "El 12 de junio las fuerzas de la Europa occidental desembarcaron en el confín con Rusia y estalló la guerra: un evento contrario a la razón y a la naturaleza humana se convierte en realidad. Millones de hombres comprometidos, unos y otros en detrimento de los demás, una cantidad indecible de delitos, traiciones, latrocinios, rapiñas, incendios, asesinos, cheques y dinero falsos, los cuales por siglos no fueron incluidos en las crónicas de todos los tribunales del mundo. Y sin embargo durante aquel período los hombres que se mancharon no los consideraron crímenes. ¿Qué cosa había producido un evento así de extraordinario? ¿Cuáles fueron las causas?"

Así escribía León Tolstoy en La Guerra y La Paz pero ahora la guerra no está declarada y se ha vuelto una guerra interna al planeta. La realidad de un "evento contrario a la razón y a la naturaleza humana" es ahora mucho más presente.

El caos contemporáneo aumenta. De las catástrofes ecológicas a las guerras.

¿Qué hacer?

Qué hacer en este momento histórico

Los viejos análisis que veían a la clase obrera como el sujeto revolucionario no habían considerado la descomposición actual

Esta clase en este momento es *en sí* en el sentido de que no tiene la conciencia de ser tal.

El cambio radical del modo de producción capitalista y coproducido nuevas contradicciones que exigen un nuevo análisis de las composiciones de clase.

Esto significa de por sí el problema acerca de qué cosa son los sujetos instituyentes en el caos contemporáneo.

Debemos comenzar una práctica radical, se trata de destituir a los sujetos instituidos siguiendo, como dice Agamben, el poder destituyente.

¿Qué significa esto?

Desde hace mucho tiempo hemos notado que en los grupos operativos, lo que obstaculiza el pasaje de la fase de pre tarea a aquella de tarea es la pertenencia institucional, es decir, la forma de subjetividad ligada a la institución que produce un cierto tipo de sujeto. Pero esto, como hemos visto, alargando el campo de análisis es exactamente lo que sucede en la producción social ampliada. Así, cualquier situación que tienda a provocar una destitución de la subjetividad, y genera un poder destituyente, se interna, a través de una brecha, en una dimensión de uso del tiempo que no es de valorización capitalística. Un poco como me ha sucedido a mí en la producción de este escrito. Esta situación se produjo dentro de las contradicciones. Por ejemplo, cuando el poder político transforma el espacio común en condición de la producción y cede el terreno urbano destinado a un parque o un área abandonada para el desarrollo de la especulación edilicia que transforma el uso social en beneficio privado, se generan sujetos instituyentes que se oponen a la producción capitalista.

Luchas sociales y sujeto instituyente

Las luchas contra las autopistas que destruyen los bosques, contra las vías férreas super veloces que transforman los valles, contra la privatización del agua y la transformación de los mares en concesiones mineras producen sujetos instituyentes que sin embargo no se perciben como clase antagonista porque se trata de situaciones diferentes, presentes en países diversos que se producen en tiempos distintos. Todavía la lucha contra la especulación financiera, por valorizar los espacios comunes, la ocupación de plazas, de escuelas que sostienen una visión social, son todas prácticas contestatarias del poder instituido, *pars destruens* que hacen emerger sujetos instituyentes.

Falta la idea de que si no se trata de luchas singulares por sus cuestiones particulares sino al contrario se trata de luchas contra la producción capitalística por una sociedad diversa que hace emerger sujetos instituyentes.

La potencia geométrica de estas luchas no es euclidiana sino fractal. Por esto es importante pensar que las nuevas formas de familia de las cuales se debate son subjetividades instituyentes que transforman la idea de familia basada en vínculos de sangre por aquella de familia basada en vínculos de afecto.

Aún en el Ochocientos las luchas singulares de los operarios de fábricas no eran percibidos al interior de un horizonte más vasto. Fueron las organizaciones de los trabajadores quienes

construyeron una visión comprensiva y fue preciso una teoría revolucionaria para precisar la estrategia de la clase para sí.

Ahora nuestra tarea en este momento histórico es pensar cómo hacer para llevar, en todas las formas de rebelión, una visión general en la cual puede verse una comunidad que viene al encuentro, que se constituye en las ocupaciones de casas, en los intercambios solidarios, en las re combinaciones de lenguas y de costumbres entre migrantes y residentes. Una comunidad diferenciante que se oponga a la homologación.

Debemos concebir juntos a los *pars construens* de subjetividad inacabada.

Hablo de subjetividad inacabada porque el sujeto instituyente no es un sujeto acabado; está permanentemente en construcción y no está nunca en paz, es inquieto y siempre está a la búsqueda de cualquier cosa que le falte, porque siempre le faltará a alguno alguna cosa. Se trata de sujetos colectivos de enunciación diferenciada que emergen como grupos operativos.

Sujetos que surgen de situaciones calientes, luchas y también de fiestas, convivialidad, hospitalidad: grupos de aprendizaje, grupos terapéuticos, grupos espontáneos que se encuentran en las escuelas, en los hospitales, actos no necesitados de ayuda, fugas de las instituciones totales descarrilamientos y descartes de los algoritmos del capital, prácticas gentiles al azar y actos de belleza privados de sentido y todo lo que pueda provocar alguna ruptura con las pragmáticas dominantes.

No creo que la ruptura con el semiocapitalismo se produzca acelerando los procesos que están en acto.

Creo al contrario en prácticas de desconcierto y compensaciones: *ready made* de las ideas y del pensamiento.

Todo lo que produzca el acceso de las multitudes fractales, causa y efecto del caos contemporáneo, a los diferentes estados de conciencia de clase en movimiento, es una práctica sobre una república planetaria que es necesaria para salvar el planeta.

Es indispensable el uso subversivo del *general intellect* para crear una eco conciencia de clase que sin embargo es una praxis de cambio constante y destinada a permanecer en una cierta conciencia infeliz.

Este despacho de la *interzona* está terminando pero se trata de un despacho incompleto, como el sujeto instituyente de este espacio subversivo.

Adelante, compañeros
Siviglia 4/3/2016
Leonardo Montecchi

Bibliografía

Hakim Bey. TAZ. Zone temporaneamente autonome. Shake
William Burroughs Il pasto nudo. Adelphi .
Jurgen Habermas. Teoria dell'agire comunicativo. Il mulino
Leonardo Montecchi. Varchi. Pitagora
G. Lukacs. Storia e coscienza di classe. Sugar

Henri Lefevre. La Somme et le reste. Anthropos
Il marxismo e la città. Mazzotta
José Bleger. Psicología della conducta. Paidos
Karl Marx. Miseria della filosofia. Editori. Riuniti
Manoscritti economico filosofici. Editori Riuniti
Introduzione a per la critica della economia politica. 1857. Editori. Riuniti
Lineamenti fondamentali di critica della economia politica. (Grundrisse). La nuova Italia
Giacomo Leopardi. Opere. Mondadori
Cesare. Luporini. Leopardi progressivo. Editori Riuniti
Pier Paolo Pasolini. Poesia in forma di rosa. Garzanti
Scritti corsari. Garzanti
Il caos. Editori Riuniti
Antonio Gramsci. Quaderni dal carcere. Einaudi
Ferdinand Tonnies. Comunità e Società. Laterza
Jean Francois Lyotard. La condizione post moderna. Feltrinelli
Rosa Luxemburg. L'accumulazione del capitale. Jaka Book
Herbert Marcuse. L'uomo ad una dimensione. Einaudi
Cornelius Castoriadis. La società burocratica. Sugar
L'istituzione immaginaria della società. Boringhieri
Marcel Mauss. Saggio sul dono. Einaudi
Pierre Clastres. La società contro lo stato. Feltrinelli
Club di Roma. I limiti dello sviluppo. Esi. Mondadori
Umberto Eco. Apocalittici e integrati. Bompiani
Carl Smith. Il nomos della terra. Adelphi
Mario Tronti. Operai e capitale. Einaudi
Enrique Pichon Riviere. El proceso grupal. Nueva Vision
James O'Connor. L'Ecomarxismo. Data News
Guy Debord la società dello spettacolo. Vallecchi
Lev Trotsky. La natura di classe dello stato sovietico
<https://www.marxists.org/italiano/trotsky/1933/stato-sovietico.htm>
Georges Lapassade: Groupes, organisations, institutions Anthropos
Michel Foucault. La storia della follia. Rizzoli
Sorvegliare e punire. Einaudi
A.Negri ,M.Hardth. Impero. Rizzoli
Moltitudine. Rizzoli
Naomi Klain. No logo. Rizzoli
Shock economy. Rizzoli
Giovanni Arrighi. Caos e governo del mondo. Bruno Mondadori
Giorgio Agamben. La comunità che viene. Einaudi
Homo Sacer. Einaudi
L'uso dei corpi. Neri Pozza
G,Deleuze F.Guattari. Millepiani. UTET
Perm Shankar Jha il caos prossimo venturo. Neri pozza
Benoît Mandelbrot. Gli oggetti frattali. Einaudi
Franco Bifo Berardi. Heroes. Baldini & Castoldi
Lev Tolstoy. Guerra e pace. Garzanti
Mario Galzigna. Rivolte del pensiero. Boringhieri
Massimo Bonfantini. Materialismo storico pragmaticista. Ati
Il materialismo e la semiosi. Ati
Marcel Duchamps. Scritti. Guanda